

GIBRALTAR: FIN DEL «NUEVO CLIMA»

EL ministro de Asuntos Exteriores, acompañado esta vez por el jefe del Alto Estado Mayor, cumplió su viaje oficial a Londres para tratar —esencialmente— del contencioso hispano-británico de Gibraltar. Las conversaciones entre sir Alec Douglas-Home y el señor López Bravo han quedado interrumpidas indefinidamente. «No se puede hablar por hablar», manifestó el ministro español. La falta de ánimo negociador por parte británica ha quedado clara. Hasta tal punto, que el Foreign Office hizo desaparecer hace dieciocho meses documentos relativos a las «promesas» de Gran Bretaña sobre la devolución de Gibraltar a cambio de que España no permitiera el paso por su territorio, durante la segunda guerra mundial, a las tropas alemanas. El «nuevo clima», inaugurado a finales de 1969 entre España y Gran Bretaña, finaliza. El señor López Bravo ha puntualizado, sin embargo, que «no hemos roto el diálogo, sino que sólo lo hemos interrumpido. Hace falta un periodo de reflexión, sobre todo por parte británica». Preguntado el ministro acerca de la posibilidad de un nuevo enfoque español al problema de Gibraltar, contestó: «Depende del Gobierno; yo sólo soy el ejecutor de la política exterior de España.»

En el eterno «impasse» de que para Londres Gibraltar es un problema de población, y para España de soberanía, se ha quedado nuevamente el porvenir de la Roca. Anteriores negociaciones revelaron que Londres no aspiraba a devolver el Peñón por cuanto Madrid llegó a garantizar el mantenimiento de la base británica y todos los derechos de los «llanitos» a cambio de la soberanía de Gibraltar. El cumplimiento estricto del Tratado de Utrecht (bloqueo) y el acertado planteamiento del tema ante las Naciones Unidas, provocó cierta tensión entre los dos países. El «nuevo clima» —diálogo amistoso y renuncia a seguir planteando la reivindicación ante la O.N.U.— no ha hecho variar en un ápice la decisión británica de mantener el único enclave colonial en Europa.

España, en esta hora puede tomar muchas decisiones acerca de Gibraltar, excepto una: alinear las restricciones fronterizas sobre el Peñón.